

ENCISO

Enciso es una localidad serrana ubicada en la comarca de la Rioja Baja y en el valle alto del Cidacos, en la parte oriental de la región. Se sitúa a 72 km de Logroño, y su acceso desde allí se realiza por la Nacional 232 en dirección a Zaragoza hasta el Villar de Arnedo, tomando después la LR-123 hasta Arnedo y desde allí, la LR-115.

El cauce fluvial del Cidacos tiene su origen en el Sistema Ibérico, discurre de Sur a Norte y entra en La Rioja desde tierras sorianas por el término de Las Ruedas de Enciso, denominándose valle alto o sierra hasta Arnedillo. La cabecera de esta subcomarca es Enciso, y comprende su término municipal con sus aldeas (Las Ruedas de Enciso, La Escurquilla, Navalsaz, Valdevigas, Poyales, El Villar de Enciso y Garranzo), más los municipios de Zarzosa, Munilla con sus aldeas (San Vicente de Munilla, Antoñanzas y Peroblasco) y Arnedillo con su barrio (Santa Eulalia Somera).

Aunque en general toda la zona meridional de La Rioja, ocupada por las sierras y valles altos de los ríos, es más conocida por su riqueza ecológica, paisajística, etnográfica y artesanal, también tiene interés por su patrimonio histórico-artístico, y a la comarca que nos ocupa hay que añadir muy especialmente el paleontológico, debido a sus abundantes yacimientos de icnitas o pisadas fósiles de dinosaurios, que datan del Cretácico y constituyen uno de los principales conjuntos de Europa. Los yacimientos se extienden por las cuencas altas del Cidacos, Linares y Alhama. En Enciso se encuentra enclavado el Centro Paleontológico, que se dedica a la investigación paleontológica, a la difusión de los resultados y a la exposición de los mismos.

En la Edad Media muchos de los pueblos de la cuenca alta del Cidacos estuvieron incluidos dentro del señorío de Cameros. Enciso se menciona por primera vez en los privilegios o votos que el conde Fernán González dio a San Millán de la Cogolla para que el monasterio recibiera anualmente un censo en todas las poblaciones y regiones de su condado, documento que no debe fecharse en el año 934, sino a finales del siglo XII o comienzos del XIII. Se cita también en el fuero de Yanguas, fechado en 1145, y el 31 de julio de 1173 se encontraba allí Alfonso VIII después de una incursión contra Navarra, otorgando un documento según el cual donaba un horno en la Puerta de Tudela a Franco, canónigo de la catedral de Calahorra.

Aunque en principio fue villa de realengo, acabó perteneciendo al señorío de los Cameros cuando el 9 de octubre de 1184 Alfonso VIII la permutó junto con su castillo a Diego Jiménez y Guiomar, por los concejos de Arlanzón, Bocigas y Villa Ciz. Esta situación perduró hasta 1284, año en que Simón Ruiz, hijo de Ruiz Díaz, señor de los Cameros, y Aldonza vendieron el castillo, la villa con todas sus aldeas y castillos entre Yanguas y Préjano por 8.000 maravedíes alfonsinos a Fernando Ordóñez, Maestre de la Orden de Calatrava. Cuatro años después, el 17 de noviembre de 1288, la Orden cedió los castillos de Enciso y Préjano a Vela Ladrón de Guevara de por vida, a cambio de heredades en Écija. Posteriormente pasó a ser villa realenga de nuevo, perteneciendo a la corona castellana, que en el siglo XIV la cedió al señorío de los duques de Medinaceli. En el *Catastro del Marqués de la Ensenada*, que en Enciso se realizó en 1751, consta, en efecto, que la villa pertenecía a la jurisdicción de estos duques.

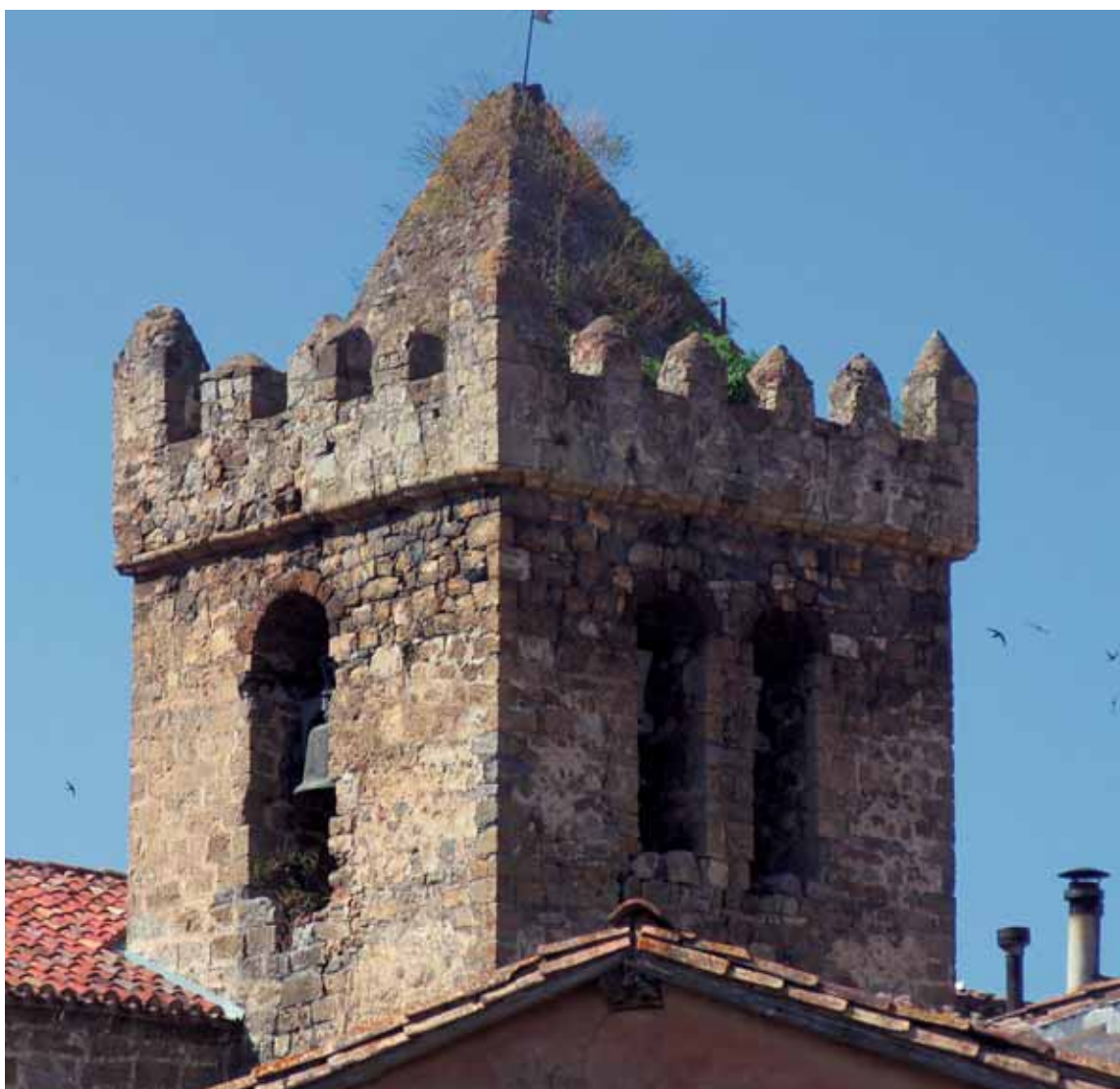
El valle del Cidacos no conserva restos románicos de valor. Los de Enciso son muy fragmentarios y se ubican en la iglesia de San Pedro (torre) y en la ermita de la Virgen del Campo (cabecera). Enciso posee además un castillo del siglo X, que es uno de los más antiguos de La Rioja, y en esa época fue un importante enclave en la repoblación del valle del Cidacos. Los sistemas de construcción empleados en él evidencian un origen musulmán, lo cual es lógico teniendo en cuenta que en el siglo X el dominio cristiano en esta zona no estaba consolidado. Junto con la de Arnedillo, esta fortaleza tendría la misión de entorpecer el paso de los cristianos a las tierras de Arnedo y Calahorra.

Iglesia de San Pedro

AUNQUE LA IGLESIA de San Pedro aparece en las fuentes documentales en el siglo XIV, las primeras menciones de clérigos de Enciso datan del XIII: en documento de 1224 de San Prudencio de Monte Laturce, se citan numerosos sacerdotes y diáconos, cuando el abad Pedro les concede los diezmos de pan y vino de ciertas heredades, siendo señor de Enciso Álvaro Díaz de los Cameros, y obispo electo de Calahorra, Juan Pérez. En la concordia realizada entre el obispo de Calahorra Aznar y su cabildo sobre la asignación de parroquias y distribución de la rentas y frutos de las mismas en mayo de 1257, aparece Enciso dentro del arciprestazgo de Val de Arnedo. El 31 de mayo de 1384-1385 se mencionan sus dos iglesias de San Pedro y de Santa María dentro del arciprestazgo de

Arnedo, con motivo del repartimiento de la redécima pedida por el rey de los frutos y rentas de las iglesias, siendo obispo de Calahorra Juan: *Enciso dos yglesias Sant Pedro e Sancta Maria tiene fabricas.*

La iglesia de San Pedro, ubicada en la margen izquierda del Cidacos a la entrada del pueblo viniendo desde Arnedo, contiene una serie de elementos defensivos que hacen pensar que es el resultado de la evolución de una serie de construcciones en un recinto fortificado albarrano a la villa. Su torreón románico de finales del siglo XII, situado al norte del primer tramo de la nave, en mampostería, de planta cuadrada, con dos cuerpos, el inferior con saeteras y el superior almenado con merlones prismáticos, nos recuerda su primitiva función de atalaya, a pesar de que en



Restos de la primitiva torre románica

el siglo XVI fue transformado en torre-campanario, se incorporó su cuerpo bajo como capilla a la iglesia, se abrieron cuatro huecos de medio punto para las campanas en el cuerpo superior y se remató con un chapitel.

En la iglesia gótica actual, construida a partir del siglo XV, se yuxtaponen muchos elementos de diferentes épocas, predominando la tardogótica. La capilla sur del primer tramo ocupó parte del espacio de la ermita que allí existía con anterioridad, advocada a San Emeterio y San Celedonio, que quizá sea el primer cuerpo de una construcción militar del siglo XIV. Todas estas estructuras nos llevan a pensar que antes de la construcción de la actual iglesia de San Pedro, en su mismo solar se hallaban en el Medioevo diversas construcciones militares y religiosas ubicadas cerca de la puerta oriental de la muralla, llamada del Postigo. En los siglos XV y XVI este conjunto monumental se

incorporaría al recinto amurallado de Enciso, que llegaba casi hasta el río, ocupando una de sus esquinas.

Texto y foto: MSR

Bibliografía

ABAD LEÓN, F., 1978, p. 58; GARCÍA TURZA, F. J., 1992, docs. 51, 67; GOVANTES, A. C. de, 1846, p. 64; LOPE TOLEDO, J. M^a, 1949, p. 100; LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., 1997d, pp. 6-7; LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., 2000, p. 201; LLORENTE, J. A., 1806-1808, III, doc. 18; MOYA VALGAÑÓN, J. G., 1976, II, p. 97; MOYA VALGAÑÓN, J. G. y RUIZ EZQUERRO, J. J., 1975, pp. 7-8, 55-83; RODRÍGUEZ Y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., 1979, III, doc. 260; RODRÍGUEZ Y RODRÍGUEZ DE LAMA, I., 1989, IV, doc. 235; SAINZ RIPA, E. y HERNÁEZ IRUZUBIETA, V., 1995, doc. 378; SOLANO ANTOÑANZAS, J. M^a, 1998, pp. 157-164; UBIETO ARTETA, A., 1976, doc. 22.

Ermita de la Virgen del Campo

LA ERMITA DE LA VIRGEN DEL CAMPO en Enciso, situada en dirección a Garranzo, también conserva restos románicos. En la Edad Media quedaría extramuros

del pueblo, en el camino del Vía Crucis, y hoy está englobada dentro del yacimiento paleontológico que lleva su nombre.



Vista desde
el Sur

Es una pequeña construcción inicialmente en sillarejo y sillería, que en 1937 fue abandonada y despojada de sus tejas, y a mediados del siglo XX experimentó una profunda reforma en la que se rehicieron en ladrillo a cara vista las partes altas de los muros de la nave para que el tejado no apareara en la bóveda, y la pequeña espadaña de un hueco de medio punto que remata el muro oriental de la cabecera, por lo que es muy poco lo que queda del edificio primitivo. Éste sería una iglesia románica tardía del siglo XIII con cabecera abovedada y nave cubierta con madera, pero sólo conserva de esa época la cabecera, que es rectangular y se cubre con bóveda de cañón levemente apuntada. La nave, más alta, más ancha y de tres tramos, es posterior: sus muros datan del siglo XVI aunque reaprovecharon los

materiales románicos, y sus bóvedas de cañón con lunetos sobre arcos de medio punto y pilas toscanas son del XVIII. La portada, de medio punto y de sillería adovelada, se ubica en el segundo tramo de la nave al Sur. Esta ermita sólo recibe culto el día de San Isidro.

Texto y foto: MSR

Bibliografía

HERAS Y NÚÑEZ, M^a A. de las, 1986, pp. 135, 138, 139; LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., 1997e, pp. 6-7; LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. I., 2000, p. 202; MOYA VALGAÑÓN, J. G., 1976, II, p. 101; MOYA VALGAÑÓN, J. G. y RUIZ EZQUERRO, J. J., 1975, pp. 89-91.